

La creación de una lengua nueva

Christophe Dubois

Ahí donde termina la intercomprensión, se elevan las barreras que delimitan el campo de aplicación de una lengua. La tentación de ver qué pasa más allá es grande entonces.

El practicante pronto se da cuenta de las imperfecciones y los límites de una lengua y descubre posibilidades inmensas de enriquecimiento en la adaptación a la suya propia de algunos giros, conceptos y expresiones tomados de otras.

Algunas lenguas practican un proteccionismo lingüístico excesivo. Es el caso del islandés, refractario a cualquier aportación externa. Es el caso, en cierta medida, del español.

Un ideal universalista conduce a la creación de lenguas universales, como el esperanto del Dr. L. L. Zamenhof, forjado a partir de las principales lenguas europeas. Lenguas macarrónicas, lenguas universales, lenguas artificiales: todas tienen como objetivo alcanzar esa lengua mítica, inteligible para la humanidad entera, esa lengua original que perdieron los hombres cuando, en un desafío a la divinidad, edificaron una torre en el llano de Sinear.

En literatura, el plurilingüismo puede ser fuente de creación poética y de efectos cómicos. Es un trabajo de jugar. Tiene una doble función lúdica y poética. El "babelismo" es un trampolín hacia la construcción de un nuevo lenguaje. La confusión de las lenguas (en hebreo, *babel* significa "confusión") es una etapa necesaria para la elaboración de la lengua —mítica— depurada de todos los obstáculos de la no-comprensión.

Un joven autor mexicano, Dante Medina, acaba de publicar una obra, *Niñoserías*, en el centro de la cual se encuentra la creación de una escritura y de una lengua nuevas. Dante Medina trata esencialmente de aprovechar al máximo las posibilidades lingüísticas que ofrece el español; siendo éstas insuficientes, utiliza también otra lengua (el francés), otro lenguaje (el de los niños, o al menos tal como éste es percibido en el imaginario de un adulto), una pronunciación di-

ferenciada (pronunciación mexicana / pronunciación castellana), así como una serie de signos tomados de las matemáticas. Nos proponemos aquí analizar las diferentes modalidades lingüísticas de la creación del lenguaje en *Niñoserías*, título que es él mismo un neologismo.

Ciertamente, reconocemos en el título la palabra "niño"; encontramos también el sufijo "ería", bastante frecuente, que se emplea por ejemplo en la palabra "niñería". Pero la *niñosería* no es una niñería: entre "niñ" y "ería" hay un "os". Se trata de una palabra "otra", desconocida, pero formada con elementos conocidos.

El autor indica desde el principio su propósito: trascender la lengua común para encontrar, a través del juego, una lengua mítica, la del paraíso perdido de la infancia.

Las creaciones lingüísticas de Dante Medina en *Niñoserías* afectan todos los dominios de la lengua: grafía, fonética, morfología, sintaxis, semántica.

Algunas innovaciones gráficas saltan a los ojos. Puede tratarse de signos diacríticos extranjeros integrados a la grafía española. Es el caso del empleo casi constante

del acento circunflejo que proviene directamente del francés o del portugués, lenguas geográfica y genéticamente vecinas, que se integra al texto en sustitución de los acentos agudos que llevan las vocales. El texto da la impresión de haber sido escrito en español e impreso en una prensa francesa: hay un bilingüismo tipográfico.

Un signo de puntuación puede encontrarse en la convergencia de dos lenguas. Es el caso del signo de interrogación, tal como es empleado por Dante Medina. En español se utiliza al principio y al final de la frase interrogativa, escrito con el punto hacia arriba al inicio, y al final hacia abajo. En francés figura sólo en la conclusión de la frase, con el punto hacia abajo. En la grafía nueva de *Niñoserías*, lo vemos de cada lado de la frase (como en castellano) pero siempre orientado hacia abajo (como en francés).

Se mezclan en el texto elementos extralingüísticos, cifras, signos, fórmulas matemáticas, que se incluyen en la narración.

El autor juega con la arbitrariedad del signo lingüístico. De este modo, el mismo signo tipográfico podrá adoptar sentidos y valores diferentes: los que el autor habrá querido atribuirles. A la manera de los *Exercices de style* de Raymond Queneau, encontramos en *Niñoserías* el mismo texto escrito varias veces de forma idéntica, pero cuyo sentido variará en función del significado que el autor otorgue al carácter "&". Se trata de un procedimiento de sustitución



Este artículo fue publicado en el no. 36 de la revista francesa *Corps écrit*, de octubre de 1990. Christophe Dubois es profesor en la Universidad de Rouen, y prepara actualmente un doctorado sobre la obra de Dante Medina.

bien conocido por los manipuladores de los procesadores de textos, que pueden reemplazar todas las incidencias de una palabra en un texto determinado, por otra. En el primero de los textos que aquí estudiamos, el sentido de "&" es dejado a la libre interpretación del lector, y se obtiene un "texto dudoso"; en el siguiente, "&" significa "no", tenemos entonces un "texto negado"; finalmente, en la tercera versión, "&" significa "sin ninguna duda" y da como resultado un "texto sin duda".

Los procedimientos del paso de una lengua a otra son, igualmente, fónicos. El autor puede, por ejemplo, explicar en una nota cómo un lector castellano debe leer un texto escrito por un mexicano! En México, en efecto, el fonema fricativo interdental /θ/ es reemplazado por su equivalente palatal /s/, y la fricativa velar /x/ es pronunciada de manera más suave (casi /ç/):

Traducción aproximativa, para los mexicanos. Para los españoles: Traducción aproximativa.

No intentamos hacer un catálogo de todas las operaciones de alquimia efectuadas por Dante Medina sobre el lenguaje. Señalaremos, de cualquier forma, que es en el dominio de la morfología donde estas búsquedas son más profundas: neologismos, siguiendo el procedimiento surrealista de las palabras-maleta, choques de palabras, choques de sentido, telescopajes de ideas que abren el campo a una nueva percepción mental del vocabulario. El libro inicia con el verbo "beber", pero su conjugación no es la de ese verbo conocido del español, y, declinado como si se tratara del verbo "bebar" o "bebear", inexistente en la lengua, ese verbo recuerda la palabra "bebé" y pone de manifiesto un muestrario de palabras asociadas a la infancia y al brebaje esencial que es la leche materna. Es un intento de regreso a ese lenguaje primordial del que hablábamos arriba.

Dante Medina utiliza igualmente, como recurso poético, la traducción literal en español de expresiones metafóricas lexicalizadas en francés. Estamos aquí en el cuadro de la semántica y en el caso de la catacreción. La traducción literal permite retribuir a ciertas expresiones el valor poético o cómico que perdieron en la lengua que los forjó. Entre dos lenguas vecinas, la traducción puede ser una simple transposición de una forma lexical a otra forma vecina:

...especular sobre el IVG (Interruption volontaire de grossesse), truco que puede hacer al lector avalar la píldora.

Hay en este ejemplo un juego sobre el doble sentido francés (propio y figurado) de la expresión "Faire avaler la pilule", y un deslizamiento semántico del español "avaluar" que significa "validar": el IVG (interrupción voluntaria del embarazo), avala la píldora, la vuelve válida.

Dante Medina trata, también, de crear una sintaxis nueva, en el penúltimo capítulo de su libro sobre todo. Palabras yuxtapuestas, sin verbos, sin relativos, ligadas entre ellas sólo por algunos signos tomados del lenguaje matemático: cifras, signos de igualdad, llaves mamiformes, flechas, líneas oblicuas donde las tres personas verbales intercambian sus relaciones siguiendo ecuaciones siempre diferentes. Y el capítulo se llama "Familia".

Finalmente, y llegados al término de nuestro análisis, surge una lengua nueva, que va más allá de cualquier búsqueda precedente. Está compuesta por una yuxtaposición de letras en desorden, separadas de vez en cuando por blancos tipográficos como para dar la ilusión de las palabras. Esta lengua cuyo objetivo era alcanzar lo universal, no es, de hecho, comprensible por ningún individuo: una traducción en lengua común se hace necesaria:

"acda nahbg piss taa" (la luz eléctrica me gusta), literalmente.

El adverbio "literalmente" añade una triste ironía a la imposibilidad de comunicar en lengua nueva.

Nos encontramos aquí en pleno babilismo. A medida que Dante Medina construye, de tinta y papel, de palabras y silencios, una torre de la que cada capítulo es un piso (pero es una torre inversa a la de Babel en la medida que, lejos de elevarse por los aires para alcanzar la divinidad, se cava poco a poco en la noche de los tiempos perdidos de la infancia y de los orígenes), a medida pues, que esta búsqueda se realiza, las lenguas y los lenguajes se mezclan, se confunden y se funden al fin en un abismo de incomprensión total. Todos los balbuceos de *Niñoserías* llevan a Babel.

La búsqueda mítica de la lengua universal, por vía de la utilización de varias lenguas en un mismo texto presenta un doble aspecto: se enriquece por la acumulación de las posibilidades de cada una de ellas, pero conduce a la pérdida de la comunicación entre los hombres. Ahora bien, la comunicación es la esencia del lenguaje. ♦

Dante Medina, *Niñoserías*, México, Alianza Editorial, 1989.

José Bianco LA PÉRDIDA DEL REINO



La pérdida del reino es un juguete malévolamente que investiga los vicios de la sociedad literaria, y el drama mínimo de un personaje consagrado a la mediocridad. Esta novela inesperada ratificó la fuerza y la elegancia de Bianco como uno de los espíritus más sutiles de la cultura hispánica del siglo.

José Bianco FICCIÓN Y REFLEXIÓN

La presente obra reúne dos acercamientos de Bianco a la literatura: su primer cuento, titulado *El límite*, y una vasta selección de su obra ensayística. Además incluye una serie de entrevistas que contribuyen a delinear una sola actitud ante la literatura: escribir como "la única manera de vivir".

De venta en librerías